

## EN POCAS LINEAS ¿SERA EN JUNIO O EN JULIO?

Don Manuel Fraga Iribarne, cuya actividad política ahora, no por silenciosa deja de ser fecunda, y acaso más que en su época de «poder», me ha enviado gentilmenta su magnífica conferencia, editada con bellos caracteres por el Club Siglo XXI, donde la pronunció, titulada «La España del futuro y la Monarquía», con una dedicatoria que le agradezco: «A Julián Cortés-Cavanillas, el de la mucha vista.» ¡Que Santa Lucía me la haga buena, porque aquí, en este país, la vista se acorta más cada día! Mientras tanto, Pepe Solís, el político de la infatigable sonrisa y del buen humor, ha dicho en un discurso, precisamente con ese buen humor suyo característico, que «el Gobierno puede cambiar en los próximos cuatro años...» Menos mal que veo que tiene esperanzas de «creengancharse» y que algún día se nombre un presidente del Gobierno, aunque no llegue a creerse que pueda ser él. Por su parte, José Miguel Ortí Bordás, en unas muy interesantes declaraciones que se pueden resumir en estos puntos: «Prioridad al desarrollo íntegro, rápido y de signo aperturista de la Ley Orgánica del Estado; a la puesta en práctica del asociacionismo político; a la plena integración de nuestro país en el Mercado Común Europeo; a la apertura de relaciones diplomáticas con el Este; a la reordenación de las relaciones entre la Iglesia y el Estado; sobre nuevas bases, a la luz del Concilio Vaticano II, y al replanteamiento político, y no meramente tecnocrático del tema universitario.» Y ha dicho muy bien el joven Ortí Bordás, aludiendo a los motivos decisivos que vivimos, que todos nuestros problemas se reducen a uno sólo: el problema estrictamente político. Y la realidad así es. Que este problema, el medular, esté a punto de resolverse en junio o en julio, tiene en su torno escuadras de escépticos y de ilusionados. Veremos quién se lleva el gato al agua.—ARGOS.